

Montevideo, 23 de octubre de 2009

Sres.

Candidatos a la Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Considerando:

Si bien las semillas han estado ligadas a la humanidad desde los inicios de las civilizaciones, en las últimas décadas asistimos a cambios sustanciales en la tecnología y en los sistemas de propiedad asociados, materializando la lógica capitalista impuesta a la agricultura.

En este contexto las variedades criollas y nativas vienen sufriendo un marcado proceso de expulsión de los sistemas productivos, fundamentalmente debido a dos motivos: la sustitución por variedades mejoradas que se adaptan mejor a paquetes tecnológicos dependientes de altas cargas de insumos externos químicos y, la apropiación de los valores fitogenéticos realizadas por los grandes conglomerados económicos, amparados por el sistema de propiedad intelectual e impulsados por la OMC.

Es así que la reciente invasión de los cultivos transgénicos, resulta en un elemento clave en la estrategia de estas empresas por aumentar la dependencia de los agricultores y plantea consecuencias directas sobre la conservación de los recursos genéticos locales a través de la contaminación genética, entre otros factores.

En torno a la necesidad de asegurarnos la semilla desde 2003 nos hemos nucleado los productores orgánicos en la Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay (APODU), el Centro Regional Sur (CRS) de la Facultad de Agronomía y la organización ecologista REDES-Amigos de la Tierra Uruguay. Desarrollamos un trabajo conjunto tendiente a promover la producción orgánica y familiar, el uso de semillas criollas y variedades adaptadas de hortalizas y otros cultivos.

El programa de **“Rescate y Revalorización de Variedades Nativas y Criollas y Soberanía Alimentaria”** pretende contribuir al rescate de las semillas locales de hortalizas y otros cultivos en Uruguay, a su revalorización por sus características agronómicas y por el carácter colectivo de su propiedad. De este modo, se pone en ejercicio real la conformación de alternativas al sistema dominante en el manejo de las semillas, como elemento esencial para la construcción de soberanía alimentaria.

Para esto se han realizado cultivos semilleros como forma de aumentar la disponibilidad de semillas rápidamente e intercambio de semillas y plantines de un lado a otro. Ligado a esto, se desarrollan en conjunto con el INIA actividades de evaluación de cultivares y capacitación con reuniones y visitas a chacras entre productores.

En concreto se han cosechado semillas de cebollas, zanahoria, morrón, tomate, porotos, trigo, avena, maíz, papa, ajo, lechuga, frutilla en el CRS y en predios de productores orgánicos. Se han documentado otras semillas multiplicadas en los predios (zapallos, calabazas, acelga, perejil, etc.) y se facilitó un mayor intercambio de semillas entre productores mediante la difusión de la información y la organización de encuentros de productores.

En el proyecto en marcha se ha confirmado el rol de la agricultura familiar en el mantenimiento de la diversidad genética, destacándose cultivos como tomate (15 antiguas variedades), maíz (para uso en el predio o para la industria) y diversas leguminosas de grano.

El enfoque de trabajo comprende el mantenimiento en forma colectiva, formando una red de productores de semillas (sin una colección centralizada), para la cual participan más de 100 emprendimientos y el CRS en la multiplicación de diferentes cultivos. Esto permite el mantenimiento documentado de mayor cantidad de variedades locales y de diversidad, la coexistencia de diferentes criterios de selección, libres intercambios y la continuidad de la propiedad colectiva de las semillas.

Se realizan encuentros bi-anales para análisis colectivos del programa y para el intercambio de semillas. Han participado de los mismos unos 80 productores de los departamentos de Artigas, Tacuarembó, Colonia, Maldonado, Montevideo, Canelones, Lavalleja, Rocha, Cerro Largo, Paysandú y San José.

Se optó desde el 2008 una organización autogestionada por los grupos de productores de cada localidad. Se pretende aportar al intercambio en la región. Se intercambiaron experiencias con productores de La Plata (Argentina) que realizan un programa similar al nuestro con la Universidad local. Se ha visitado la zona de Candiota y Hulha Negra (Brasil) donde está la cooperativa de semillas agroecológicas BIONATUR del Movimiento de los Sin Tierra con experiencias similares en semillas locales.

En el año 2006 el programa “Rescate y Revalorización de Semillas Criollas y Soberanía Alimentaria” es declarado de interés ministerial por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca del Uruguay, que ofreció coordinar los trabajos con el gubernamental Instituto Nacional de Semillas. El proyecto contribuye a la consolidación de alternativas productivas sustentables y al asentamiento de la familia en el medio rural.

Uruguay cuenta con semillas locales en numerosos cultivos hortícolas, que se han mantenido en base a la multiplicación artesanal por los horticultores. En especial la mujer ha tenido un destacado papel en el mantenimiento de las semillas, que se originan en antiguas variedades traídas por los inmigrantes. Este germoplasma puede presentar diversos grados de adaptación a las condiciones agroecológicas y a las técnicas de cultivos locales. En efecto, existen variedades locales de importancia económica destinadas al mercado, al autoconsumo o a la industria, para las cuales es difícil hallar en el exterior formas similares.

La producción orgánica del Uruguay comprende a más de un centenar de productores, desde Montevideo rural a Bella Unión, desde Colonia a Maldonado. La selección del material de siembra hasta ahora ha sido siempre muy aleatoria. Durante los 90s los esfuerzos estuvieron dirigidos a mejorar el manejo del suelo y el control de enfermedades y plagas. Actualmente existe marcado interés en multiplicar semillas en el predio utilizando variedades criollas y variedades con alta adaptación local, con resistencia a enfermedades, calidad organoléptica y de libre circulación (en el marco del concepto de Soberanía Alimentaria<sup>1</sup>). Este trabajo permite además sentar las bases para la producción de semillas orgánicas en el Uruguay.

---

<sup>1</sup> “La Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pastoriles, laborales, de pesca, alimentaria y culturalmente apropiadas a sus circunstancias exclusivas. Esto incluye el derecho real a la alimentación y a la producción de alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen derecho a tener alimentos y recursos, nutritivos y culturalmente apropiados, así como la capacidad de mantenerse a sí mismos y a sus sociedades”. Declaración política del Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria. Roma, junio de 2002.

En la marcha han surgido otros intereses. La carencia de semillas de abonos verdes planteadas por los productores y el rescate de variedades locales de especies agrícolas asociadas a la industria panadera y a la obtención de granos para raciones animales, han motivado la ampliación del programa a otras especies.

En próximas etapas se prevé avanzar en las técnicas de cultivo y manejo orgánico de la producción de semillas, en la consolidación de los grupos locales de productores, en la definición de un sistema de garantías de semilla orgánica, y en la promoción de consumo de algunas variedades por sus propiedades alimenticias, medicinales y organolépticas, y por ser nuestras: tradicionales del País y de propiedad colectiva.

Visto:

Que es creciente la preocupación nacional entorno a la preservación de los recursos genéticos y la biodiversidad, tal cual lo manifiestan algunos comunicados e informes realizados por agrupaciones de productores o por comités técnicos:

En este sentido citamos el “Segundo Informe País Sobre el Estado de los Recursos Fitogenéticos”, elaborado por el Comité Nacional Sobre Recursos Fitogenéticos. En dicho informe se menciona en varias partes como ejemplo a las actividades desarrolladas por el programa, significando esto un reconocimiento importante a nivel país del papel de la Red de semillas en la conservación de la biodiversidad nacional.

A continuación se presenta un fragmento de dicho informe: *“En términos generales se puede decir que recién en los últimos años se ha popularizado más la preocupación por la conservación de las variedades criollas. Este proceso se asocia con el tratamiento de estos temas en la formación de técnicos, y también a la acción de organizaciones ambientalistas, así como al desarrollo de la producción orgánica. Como ejemplo de esto, el Programa de Producción Responsable del MGAP, la Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay y REDES-Amigos de la Tierra Uruguay, con el apoyo de la Facultad de Agronomía e INIA, están promocionando la identificación, la conservación in situ, e iniciando actividades tendientes a la valorización de dichas variedades locales”*.

Y más adelante agrega: *“Han surgido en los últimos dos años varias iniciativas que tienen como objetivo fundamental la soberanía alimentaria y el autoconsumo a nivel familiar. Así, proyectos como **“Rescate y revalorización de semillas locales y soberanía alimentaria”**, llevado a cabo por Facultad de Agronomía, REDES y APODU; o como los varios proyectos llevados a cabo por la Intendencia Municipal de Treinta y Tres apuntan a estos objetivos. También los proyectos de Huertas orgánicas y Huertas urbanas, a cargo de la Facultad de Agronomía conjuntamente con la Intendencia Municipal de Montevideo, son un ejemplo de este tipo de iniciativas...”*.

El mismo informe agrega: *“Existen variedades locales de muchas especies, especialmente hortícolas, que tienen un uso extendido en producción y que han demostrado ser una fuente muy rica de germoplasma. Es necesario relevar estas variedades, apoyar e incrementar los programas de conservación “on farm” y crear un registro de las mismas”*.

En este informe se definen pautas estratégicas para mejorar el estado del manejo in situ (políticas, investigación y manejo) y se establece que: *“Uruguay requiere del establecimiento de políticas claras y planes de acción conducentes a la conservación in situ de la biodiversidad y en particular de los recursos genéticos, especialmente en estos años en que existen fuertes intereses empresariales para la expansión de la frontera agrícola. Por otra parte, hay señales auspiciosas de*

*que el tema preocupa, ya que se han creado programas como el de Producción Responsable, que constituyen una señal política importante. Dichas iniciativas deben mantenerse y ampliarse en el tiempo. Para ello no sólo se requieren recursos económicos sino establecer políticas permanentes de promoción y apoyo a la Conservación in situ”.*

Debemos destacar en este sentido los comunicados realizados por la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR) y por los productores que participaron de la 3er Fiesta de la Semilla Criolla realizada en el departamento de Treinta y Tres, en el mes de Mayo de 2009. En dichos comunicados se menciona la importancia de los recursos genéticos para el sector productivo y específicamente en lo que refiere a la permanencia de la familia rural en el campo y a la conservación de la biodiversidad.

En esta línea la CNFR expresa en su documento Políticas Públicas para el desarrollo de la Agricultura Familiar, *“la Agricultura Familiar históricamente ha buscado construir un camino propio por medio del asociativismo (Sistema de Fomento Rural, Cooperativismo, grupos de productores no formalizados, etc.), para la producción de alimentos básicos, el desarrollo de relaciones de economía solidaria, la industrialización, la diferenciación de sus productos, la generación de canales de comercialización locales y regionales, la conservación de semillas y razas criollas y, sobre todo, construyendo una vigorosa base de conocimientos y recursos tecnológicos generados a partir de la acumulación de varias generaciones”.*

A su vez en la declaración realizada por los productores que participaron de la Fiesta de la Semilla Criolla en Treinta y Tres se menciona la importancia de reclamar políticas públicas que apoyen a la consolidación de procesos de construcción de Soberanía Alimentaria, como es el caso del **“Programa de Rescate y Revalorización de Semillas Nativas y Criollas y Soberanía Alimentaria”**.

**Por todo lo expuesto es que demandamos, en caso de que usted salga electo en las próximas elecciones nacionales, especial atención y apoyo al programa que venimos desarrollando por entender que el mismo es una pieza clave para el desarrollo del sector agropecuario.**

**Sin más motivo, saludan atentamente:**

**Susana Peralta**

**(Delegada a la coordinación del programa por parte de APODU)**

**Ing. Agr. Msc. Guillermo Galván**

**(Facultad de Agronomía)**

**Karin Nansen**

**(REDES-Amigos de la Tierra Uruguay)**

**Marcelo Fossatti**

**(Equipo Técnico del Programa)**